



15 abril 2026

Cien mil faroles para alfabetización

exposición permanente sobre antropoceno, a cielo
abierto en la ciudad de Valparaíso y vecinas



Valpoceno cielo

abierto

a

caminar

Caminar Valparaíso ya no es sencillo. Pero intentarlo vale la pena. Este pequeño catálogo hacer recorrible el territorio como una exposición a cielo abierto al Sur del Antropoceno-Valpoceno, para aprender cómo se vive en medio del antropoceno, sin renunciar al alma. Antropoceno es el efectar¹ humano sobre los ecosistemas. La ciudad respira en medio de la soledad y renace. En este antropoceno, Valparaíso tiene también sus propios rasgos: oceánico y escaso, chango y quimérico, es un ensamblado de varias genéticas antropocénicas La sed aurífera que se instaló en Malgama se agotó rápido y nos dejó fuera de cualquier milagro económico. Un par de siglo fuimos epifenómeno del Chile valle central, de huaso, caballo, manto, molino de piedra. Nos dió tener una colonia tardía de la que casi no quedan señas, de burros, bote de dos cueros y/o dos proas, poncho. La Quilombología² no ha inscrito la destrucción de Marga-Marga, como un primer momento en la secuencia local de sus estudios. Léase esta guía como el intento por fundar un renacentismo primario a nivel local ³ La navegación de los imperios no hispanos pasó por aquí: piratas, corsarios, holandeses, ingleses, en vista de la escasa presencia de la autoridad real. Las machinas ⁴ llegaron decididamente con la república. La potencia sedente⁵ Tuvimos la fortuna del auge eólico, los *cape-horn*, las expediciones hidrográficas (en verdad es-

pionaje científico) y que nos visitara Darwin, nos habitara Lord Cochrane, María Graham, Marianne North, Ruben Darío, que distintos antropocenos armaran el palimpsesto de las ciudades, ninguno tan radical, ninguno tan definitivo. Si de radicalidad urbana del Antropoceno y exclusividad avasalladora hablamos, deberíamos contrastar la evolución de la ciudad con Fordlandia, Humberstone o Potosí, tres símbolos de antromas trazados por una mano industrialista/extractiva, que las planificó y ensambló, hasta dejarlas en ruinas.

Valparaíso sufre de una holostalgiá⁶ compleja, en que se une el anhelo de un viaje eólico, con algunas de las razones más tristemente antropocénicas. Una holostalgiá que olvida la vitalidad de las quebradas, el verdor que animan las aguas, una belleza jamás acabada, que se reanima con el abrazo al presente.

Antropoceno made in ...

Spain

Valparaíso tiene un antropoceno español colonial, leve. Nos dejó nombres: el de un Hospital errante que bautizó un cerro, moviéndose de quebrada en quebrada, buscando el agua y las plantas medicinales locales y foráneas; el de un castillo de guerra que hoy alude a una calle de doble sentido regulada por un par de semáforos y algunos mendicantes; un camino que recuerda un puerto para descargar la pólvora, un polvorín, las quebradas.

Nunca fuimos una ciudad agrícola, sólo unos pobres re-

colectores, errantes del mar. España estableció esa profunda división con los locales que fueron indios, luego artesanos, maestros, peones, labradores, inquilinos, afuerinos. La distinción se mantuvo pese al eclipse de España: pueblo, clase trabajadora: pampinos, lotinos, tofinos, vidrieros, metalúrgicos. Hoy han devenido consumidores y se los puede ver exhibiendo como joyas, sus mercancías colgantes o domiciliadas.

Great Britain

Vidal Gormaz en su *Jeografía Náutica de la República de Chile* (1880-1893) menciona que:

Se encuentran en Valparaíso cuatro grandes fábricas que hacen toda clase de trabajos de herrería y fundición, pudiendo construir máquinas de vapor de hasta 100 caballos de fuerza y calderas de grandes proporciones. Estos establecimientos se hallan situados como sigue.

Caledonia, en el puerto, calle del Arsenal;

Patria, en el Almendral, calle de la Victoria;

República, en el Almendral, calle de Yungay;

Nacional, en el Almendral, calle de las Delicias

Los ingleses marcaron con su antropoceno industrialista en carbón, instalaron dos muelles para su ingreso, traza-



Figura 1: Restos minúsculo de muelle de carbón, en Barón, colonizado por lobos marinos



Figura 2: Grúa accionada por carbón, para descargar carbón, para el circuito CRAV, COLUN, Gasómetro y otros



Figura 3: Hueco disimulado del fantasmal gasómetro

ron ferrocarriles, calderas, fundiciones, chimeneas de ladrillos, vidrio, calaminas, construyeron casas y las habitaron con el arte de la pintura, pusieron la *city* al lado del mar: bancos, bolsa y el negocio del salitre. Los ascensores, del modo en según Mumford lo hacen los metros, están impregnados de minería: cables, rieles, grasas, motores eléctricos.

Del mismo Vidal Gormaz, citamos:

Siempre se halla en la rada y en tierra grandes cantidades de carbón de piedra nacional e inglés. Los buques de vapor que necesitan este artículo lo toman ordinariamente de las barracas que existen en tierra y se conduce a bordo en lanchas que cargan de 10 a 15 toneladas, y también de chatas surtas en la rada.



Figura 4: Los ferrocarriles, el vapor, las calderas



Figura 5: Adoquines de lastre, riel de tranvía y al fondo, Aduana de fachada inglesa

USA

Estados Unidos ni nos convirtió en un puerto de centroamérica exportador de monocultivos, ni nos asfixió con su sola voz, pero vivimos en su informática, en su biología del axón, en la fundición de cobre y sus azufres, en la refinería de petróleo y la expansión automovilística, en el *rock and roll* . De este antropoceno proceden los tristes troncos de alerce que aun subsisten como postes de electrificación. Triste destino para árboles tan recios y longevos. Si bien fueron explotados en la colonia de manera despiadada para exportarlos a Perú, como tejas y bazas, la electricidad y telefonía volvió a diezmarlos.



Figura 6: Alerce en Simón Bolívar con Limache



Figura 7: Alerce en Hospital Carlos van Buren

made in Italy

Algo latino en la columna fascista del parque italia, en las casas negocios de las esquinas de los cerros.



Figura 8: MCMXXXVII XV EF. 1937 año 15 de la Era Fascista



Figura 9: Tres antropocenos: imperial romano, imperial americano, imperial chino

made in Germany

Algo alemanes en la electricidad, y en esa parte del camino cintura que cruza en Plaza Bismarck.

made in France



Figura 10: Fachada imperial

Algo franceses en una columna de la avenida Francia, en la masonería, en nuestros expertos constitucionalistas, las construcciones imperiales del puerto y el almendral, la gruta de lourdes con una piedra de la gruta original, la



Figura 11: Fachada imperial



Figura 12: Cúpula imperial



Figura 13: Cúpula imperial

arcada de los sagrados corazones, las hijas de la caridad, la pasión foucaultiana.



Figura 14: Una de las más hermosas fachadas imperiales francesas



Figura 15: Columna híbrida con cóndor americano

Antropoceno visto por un presocrático

Si hacemos cuatro casillas y a cada una le asignamos un elemento básico: Agua, Tierra, Fuego, Aire, aparecen algunos gránulos notables que marcan la presencia de varios antropocenos:



Figura 16: El orden de las cosas

Ventana y Concón

En ciudades marcadas por el viento, la calidad de aire no debería ser problema. Los miasmas deberían perderse hacia el norte. Y sin embargo, el antropoceno nos ha

dejado con dos lugares aporreados por el aire: Ventana y Concón, símbolos del industrialismo made in USA, con sus termoeléctricas ad-hoc, dióxido de azufre y arsénico, Compuestos Orgánicos Volátiles, acorralando el mar y los humedales, a las caletas de pescadores, hoy travestidas de restaurantes populares, escaseado el bosque esclerófilo y habitacionado el ecosistemas de dunas. Llevan en su aire los estigmas también del suelo, la biodiversidad, el mar.

Lo que aquí ocurre mas que el sacrificial nombre de zona de sacrificio, deben ser apuntados como otros casos más de anecognosia⁷ Ventana y Concón no logran pasar la Prueba de Crutzen⁸ Caminar esas orillas de playa urbanizadas, cruzadas por muelles y tuberías, aguas calientes, es un viaje a un futuro planetario posible, a un exilio maquínico. Volver a caminar con Aniceto Hevia por estos sitios parece una invitación novelesca.

Peñuelas

El agua potable, el tranque de la luz, laguna verde. Proyectos hidráulicos menores, ingenuos en su pretensión. Nos acosa el sueño de domesticar las aguas. Civilizarlas aunque sea de la mitad del cerro al plan, entubar las quebradas y pavimentarlas. Amortiguar la ciclicidad de la corriente de El Niño. Ahora, intentar transitar energéticamente para aliviar los desastres del calentamiento global.

Gasómetros

Fuelles de lata, ventiladores mecánicos gigantes de la ciudad conectada al carbón, son espectros transparentes

contra supermercados y sitios eriazos. Recuerdo en semi-penumbra de la organización energética fósil, antes de la masificación de los hidrocarburos líquidos. Los cerros le deben algo de su verdor recuperado, cuando el fogón dió paso a la cocina y el extractivismo que ramoneaba la sobrevivencia de Chile del bosque nativo, se fue cerro arriba. Son el fantasma del inicio de un fosilismo primario⁹

Biodiversidad

El empobrecimiento de los suelos, la pérdida de las nalcas, los canelos, silencio de las ranas. Aquí esta también puesta la pérdida de biodiversidad, las plantaciones de eucaliptus y de pinos.

Por supuesto, los incendios y la pérdida de las *Jubeas* y los chaguales, la erosión de las laderas.

Milagrosos picaflores andinos que visitan los jardines, maquis que colonizan las quebradas, calciolarias y alstromelias, el pingo-pingo que recoloniza, las añuñucas que tiñen de rojo las cenizas, las gaviotas que pelean centímetros de acantilado urbanizado a las palomas. Entramos precozmente al mundo de Linneo: Louis Feuillée en 1708-1710, Hipólito Ruiz, José Pavón y Joseph Dombey del 5 al 15 de octubre de 1783 y Luis Née y Tadeus Hanke en 1790, coleccionaron, herborizaron, para darle al mundo nuestra *Fuchsia rosea* por ejemplo. Somos una flagrante prueba de la biohuminescencia¹⁰ del planeta.

Para salir del Antropoceno

Las quebradas son el vegetal que nos hace falta, permitir
que se expresen y humedezcan la vida

la ciudad es una espalda de las quebradas : líbranos de
todo mal, de todo ruido, de toda basura, de toda
fealdad

vestirnos con la pobre elegancia de la pobreza

alimentarnos con la austeridad de la belleza

caminar, caminar, oh, sobre todo caminar a la plaza, al
correo, al trabajo, a la feria, al mercado, al muelle

abrir nuevas Parera, El Pensamiento, Orellana, Universitaria

un cerro =una biblioteca=un barrio universitario

Notas

¹Todos los seres afectamos el lugar en que vivimos. Efectos más que afectaciones, pues son de carácter bastante incierto, muchos inesperados, insospechados en la larga secuencia y potenciación, que pueden engendrar. La oxigenación del planeta, el choque de un meteorito en Yucatán, la erupción volcánica en los traps siberianos, han generado transformaciones aún mayores que las nuestras. La actual situación planetaria, que más que climática o ambiental, involucra a los vivientes, a los ecosistemas, a ciclos básicos como del agua, el carbono, fosforescente, nitrógeno, es entonces planetaria e incluso comprende regiones extraterrestres, como la basura espacial. Ubica a los humanos como un decisor clave respecto de esos parámetros planetarios dislocados. La principal tarea colectiva que encaramos es cambiar de curso.

²Estudio de los quilombos, cimarroneos y bagualismos, es decir de los procesos de descivilización o de civilización inversa. Jemmy Button, Lefraro, Lautaro Eden Wellington, casos índice

³Francis Hallé propuso trabajar por renacer un bosque primario en Europa Occidental. Bien haríamos en Valparaíso en reforestar con bosque esclérfilo unas cuantas miles de hectáreas. Sería una acción integrable en el movimiento de renacimiento primario

⁴palabra popular que designa indistintamente herramientas y máquinas, algo que consume energía y disipa, productora de entropía y cambios de orden físico-químico o manipulando órdenes vivientes. Las máquinas se distinguen así de las redes vivientes, que son neg-entrópicas, es decir generan orden

⁵se refiere a la sensación de amplificación de la potencia corporal, sentidos sobre un animal o máquina que aportan su actividad como si fueran potencia propia.

⁶Disforia asociada a una tristeza transmisible, caracteriza por una nostalgia irremplazable por el holoceno.

Atesoran en su vida personal hábitos y objetos del holoceno, irremparablemente averiados, con la ilusión de conseguir alguien o algo que los repare.

Es patognomónico de esta condición la imposibilidad de decir en voz alta: “El gran pan ha muerto”

⁷Patología neurológica que se expresa en un complejo sindromático que comprende

- Exclusión de cualquier efecto del sujeto sobre otros sujetos
- Negación de especificidad de lo vivo

- Exclusión de los seres vivos del ámbito del psiquismo

⁸Solución propuesta por Crutzen a la cuestión de los efectos humanos sobre los ecosistemas. Consiste en explicitar los efectos ecológicos de una especie, a la cual pertenece el sujeto que ejecuta la prueba.

⁹Enfermedad de origen desconocido que se caracteriza por un uso exacerbado de energía fósil para las funciones biológicas básicas en una determinada especie en un determinado ecosistema

¹⁰propiedad característica y singular de la tierra, de tener vida como un proceso continuo, expresado en distintos granulos de singularidad, a los cuales se puede asignar una psyché, una animosidad

Índice alfabético

anecognosia, 24

biohuminescencia, 25

efectar, 3

fosilismo primario, 25

holostalgia, 4

machinas, 3

Prueba de Crutzen, 24

quilombología, 3

renacentismo primario, 3

sedente, potencia, 3

Había que herir de muerte a la ignorancia,
sombra feroz, veneno del pasado,
abrirle brecha, camino a las verdades,
y hacer a las ciudades abrazarse a los campos.
Había que ir cambiando las distancias,
sembrar de letras todo nuestro horizonte,
para poder matar a la miseria
con el arma de guerra del lápiz compañero,
para poder salir del agujero,
y descorrer los velos para asumir las ciencias.

Patria, mira tus hijos, cómo van,
míralos subir cuestras, cruzar ríos, cómo van,
míralos ensancharse el sentimiento, cómo van,
se hacen maestros, y adonde haya que ir se van.

Fueron cien mil palomas mensajeras,
fueron cien mil faroles en la noche,
fueron cien mil que enseñando aprendieron
a amar aún más el verdadero valor de su bandera,
fueron cien mil, ganaron la partida,
y cargaron sus mochilas de una conciencia nueva.

Noel Nicola, Con las letras la luz